

## LA HISTORIA DE VIDA.

### EL ENCUENTRO CON NUESTRA SUBJETIVIDAD

El abordaje de la subjetividad desde distintos ángulos y su relación con las historias de vida, en los contextos de socialización, como podrían ser, la escuela, la familia, la comunidad, la historia, los grupos sociales, entre otros, es uno de los propósitos centrales de la obra “Historias de vida y subjetividad”. La mirada de esta relación desde y para el estudio de las personas es una aportación importante para las Ciencias Sociales, tanto por ser una propuesta metodológica que reconoce al sujeto como tal, como por referirse al debate y reflexión acerca de qué es el sujeto, cómo se da la relación de éste con la construcción del conocimiento, con la necesidad de encontrar espacios para expresarse, construirse y a la vez desarrollarse en el mundo, en el momento histórico social actual, en los escenarios escolares y sociales donde no siempre se favorece su crecimiento y sus posibilidades de aportar a la comunidad.

A lo largo del libro, de acuerdo a las propuestas de distintos autores, vamos encontrando un



hilo conductor que podría constituir la propuesta metodológica, un análisis y reflexión sobre la relación del sujeto con el conocimiento, que se da de manera circular, es decir, se expone la relevancia de tener en cuenta la forma en que las personas, ya sean, estudiantes, docentes, formadores, consultantes, van conectándose con el acto de conocer y, a la vez, cómo esta acción se da en un proceso

recíproco en el que, el modo de entrar en contacto con el conocimiento y sus resultados, imprimen, a su vez, su sello en la subjetividad. Esto ocurre con una intencionalidad, en espacios y tiempos definidos y tomando en cuenta los contextos con los que se relaciona. Es decir, se trata de estudiar la historicidad del sujeto en sus contextos, a partir de construir y re-construir, de contar y re-contar las vivencias, los sentimientos e ideas que se han ido dando en el transcurso de vida de la persona, las secuencias de experiencias; asimismo, se lleva a cabo un ejercicio de interpretación y autorreflexión de dichas experiencias para generar nuevas posibilidades en el conocimiento y en la auto construcción de la persona.

El enfoque metodológico es una aportación de este texto. Se plantea una metodología cualitativa para el estudio y comprensión de los procesos de socialización y de construcción de la subjetividad. El estudio del sujeto desde este paradigma, le da voz, le permite analizar y analizarse en cuanto a su participación en los grupos a los que pertenece y con los que continuamente se interrelaciona. El enfoque sobre los sujetos y sobre el grupo abre la ventana hacia los significados, hacia los modos de concebir su mundo para poder, a la vez, actuar en él; así, podemos incursionar en los procesos individuales y

sociales en que la persona va configurando su desarrollo, sus maneras de sentir, de pensar, que son expresadas y analizadas a partir de este tipo de metodología.

La metodología cualitativa permite también ver al investigador, al docente o al formador en su implicación personal en el proceso de la investigación con las personas y los grupos; se asume que está en un proceso de investigación participativa, que, desde la Cibernética de segundo orden estaría continuamente influyendo y siendo influido en el proceso en una continua retroalimentación donde, al mismo tiempo que el sujeto se construye y se transforma, también el docente o investigador se va redefiniendo a sí mismo, se reedita en su labor y como sujeto y participa de manera responsable en su propio proceso de transformación.

La relevancia de contar con un texto como éste en Ciencias Sociales, de acuerdo al comentario de los editores, es “tener una herramienta para entrar en contacto con la persona y con nosotros mismos, asumiendo la intencionalidad, al adentrarnos en la secuencia de acontecimientos y de relatos. El investigador se reconoce como actor social (es el caso del docente o del practicante terapéutico), que participa del proceso y que no pretende ser ajeno o externo a la situación misma al sujeto con quien se in-

volucra en el proceso de investigación” (p. 6).

A lo largo de los distintos capítulos se habla principalmente de la hermenéutica, de las historias de vida, donde es relevante la narración y la interpretación, para dar lugar también a la autorreflexión y a la iluminación de los significados. Las historias de vida son la propuesta metodológica central. En algunos apartados se habla de autobiografía, de historia oral, de relatos de vida. Este método se plantea como vía de conocer, de conocerse, de tener una voz que puede ser escuchada desde sí.

La historia de vida intenta recuperar los hechos y sus contextos que, al integrar un proceso narrativo, entra en una coparticipación para recuperar la historia de las personas, las familias, los grupos y la comunidad, a partir de contarla, de interpretarla, comprenderla y reestructurarla, de manera que se puedan construir posibles historias alternativas que sean significativas.

De acuerdo a lo expuesto por la maestra Barabtarlo, contar y contarse es darse cuenta, es decir, para poder encontrar el sentido de nuestras acciones y reunir los elementos del rompecabezas de manera en que se construya otro modo de vernos, de concebarnos, para ampliar realidades y para que se permita re-editar las experiencias y el significado que hemos

dado a nuestras vidas. “Construir una nueva historia que proporcione una versión nueva de todo lo que se ha sido y lo que se podrá ser” (p. 10).

La narración implica compartir las propias historias y reformularlas a medida en que se van expresando y construyendo. También implica reconocer al sujeto como ser social, con la posibilidad de exponer sus puntos de vista evocar experiencias y compartirlas, analizar las condiciones de vida y concientizar sobre posibilidades de cambio. El sujeto que construye realidades, que conoce dentro del conjunto de relaciones sociales, también está en el proceso de percibir y comprender la realidad a partir de la interpretación de la misma, sus valores, premisas que sostienen el tipo de relaciones que se dan en ellas.

Esto propicia el autoconocimiento y el conocimiento de la otredad; implica identificar las posibilidades de entender los vínculos, fortalecerlos, detectar de qué manera se puede propiciar la empatía, cuáles son las oportunidades de compartir opiniones y sentimientos, lo que al mismo tiempo, permite comprender cuáles son las formas en que los sujetos y los grupos podrían encaminarse a un crecimiento mutuo de manera que su acción tenga más impacto en la sociedad, para encontrar formas de convivencia distintas a las que se

han mantenido anteriormente.

Varios de los autores enfocan la construcción individual o grupal de conocimiento, ya sea que participen en grupos comunitarios donde se debate o se expone el análisis de la realidad histórico-social, ya sea a partir de experiencias de guerra y exilio, donde temas como el recuerdo, la memoria y el olvido cobran relevancia; o bien, en el intento de comprender los procesos sociales y la vivencia de personas y familias entrelazadas en los cambios del contexto político, económico y social; también se refieren experiencias realizadas en situaciones escolares, tanto dentro como fuera del aula, en actividades académicas como la enseñanza de la lecto escritura, o en escenarios de educación superior; independientemente del nivel escolar que se trate, el abordaje de las relaciones escolares exige un enfoque desde la complejidad y la diversidad.

La mirada sobre el sujeto también implica también ver el cuerpo como propiedad o como cuerpo vivido o bien, el análisis de procesos inconscientes y su expresión en la persona y en sus acciones; asimismo, la apropiación de saberes escolares, enfocando emociones, experiencia emocionales, cognitivas, sociales, en el intento por comprender las distintas áreas del desarrollo de las personas y los grupos, donde además, se

destaca el papel de la cultura y de los procesos histórico sociales en dicha construcción.

En distintos capítulos se expone el debate acerca de si la escuela, u otras instituciones o escenarios histórico-sociales, en sus distintos niveles y modos de organización, constituyen un espacio privilegiado para pensar, para debatir, para buscar nuevas formas de ser –sujeto y de ser como parte de dichos grupos e instituciones; cómo se conectan las representaciones sociales y los modos de comportamiento y de relación que se dan en las aulas y fuera de ellas. De qué manera la cultura permea continuamente estas formas de aprender, de conocer, de coparticipar entre docentes y estudiantes y, más allá de estos roles, en la convivencia entre sujetos que buscan un sentido en lo que hacen, en los contextos con los cuales comparten metas hacia el cambio.

La historia de vida no sólo constituye una metodología de investigación sino que al mismo tiempo, constituye un modo de reconstruir lo vivido, de conceptualizar y conceptualizarnos de manera distinta, en donde se favorece la re formulación y reinterpretación de nuestras propias maneras de vernos y de ver nuestro paso por los espacios y tiempos específicos, y no sólo a nosotros sino a familias, generaciones y grupos sociales a los que pertenecemos

y que permean continuamente quiénes somos y hacia dónde podemos transitar. Esto implica la ruptura de concepciones cognoscitivas y valorativas para propiciar la generación de formas alternativas de ver y de conectarnos con la realidad histórico-social. No hay teorías acabadas para interpretar la realidad; ésta se va construyendo a partir del diálogo. La metodología de historias de vida, su narración, la interpretación y reinterpretación, así como la posibilidad de compartir y comprender al otro en su vivencia y narración personal, es en sí misma, una oportunidad para la construcción colectiva del conocimiento en procesos individuales y grupales, donde sea posible plantear preguntas, interpretar, compartir; encontrar vías de enfocar la labor de investigación y de formación de manera propositiva, amplia, dialógica y respetuosa.

Es relevante reconocer la posibilidad de promover los distintos niveles de reflexión, además del proceso autorreflexivo que se da entre los participantes del proceso, ya sea docente –alumno, investigador – investigado, terapeuta-consultante, o entre las familias y los grupos a lo largo de generaciones o contextos diversos. Los distintos niveles de reflexión y de referencia sobre sí y sobre los demás, permiten hacer diferenciaciones, que dan una perspectiva de lo

vivido y que nos posibilitan ver y comprender el lugar que hemos ocupado en nuestras vidas, reconociendo la conexión con los contextos en los que hemos participado para propiciar distintos modos de ver la realidad y de encontrar formas de entrar en contacto con nosotros mismos y con los otros significativos.

Al ser éste un libro colectivo, considero muy relevante mencionar a los autores de los trabajos de esta obra: Carmen Merino Gamiño, “Investigación narrativa y subjetividad en ciencias sociales”; Emma Vivían Roth Gross, “El hombre se conoce contándose”; Sergio García Díaz, “La autobiografía y la intencionalidad”; Miguel Ángel Aguilar Dorado, “La ira del silencio: Un encuentro con la otredad”; Martha Alicia Lombardelli, “El lenguaje del cuerpo: su presencia en la poética”; Alicia Frida Minujim Zmud “Infancias comparadas”; Andrea Angulo Menassé, “Historia oral: homenaje a la vida”; José García Molina y Maricela Páez Gutiérrez, “Subjetividades posmodernas, educaciones modernas”; Luis Doval, “Palimpsestos”; Pedro Hernández “Del iletrismo a la pasión lectora”; Elisa Velásquez, “Laberintos de la subjetividad: una mirada a la subjetividad en educación”; Dora Moreno Bello-Dounce “Recuperando una mirada desde las azoteas de Picasso”,; Anita Barabtarlo y Zedansky (compiladora) “Una mirada cualitativa al

proceso de formación de profesores”. La casa editorial que publica la obra es Castellanos editores que ha incluido este libro en su colección Escuela y Subjetividad.

Barabtarlo y Zedansky, Anita, (compiladora) *La historia de vida. El encuentro con nuestra subjetividad*, Castellanos editores, Colección: Escuela y subjetividad, México, 2009.

**Ofelia Desatnik Miechimsky**